

“Compartir soluciones y construir alternativas” la respuesta de G7-EZ! a la cumbre de Biarritz

ARAINFO :: 21/08/2019

Más de medio centenar de colectivos sociales, movimientos populares, partidos y sindicatos vascos se han unido en la plataforma G7-EZ!

Más de medio centenar de colectivos sociales, movimientos populares, partidos y sindicatos vascos, de ambos lados del Bidasoa, la muga entre Iparralde y Hego Euskal Herria, se han unido en la plataforma G7-EZ! (¡G7 - NO!) para dar una respuesta política, contundente y pacífica a la cumbre que se celebrará entre el 24 y el 26 de agosto en Biarritz y que reunirá a los mandatarios de los siete países con más poder económico y militar del globo. Un arcoíris militante se desplegará en Euskal Herria con decenas de actos durante una contra-cumbre cuyo lema es «Defendamos nuestras alternativas».

“Por otro mundo alejado del capitalismo y de la dictadura de las multinacionales; contra la destrucción de nuestro planeta; por un mundo radicalmente feminista; que respete la diversidad y la libertad de los pueblos, por un mundo descolonizado y sin discriminaciones; por una democracia social y con los mismos derechos para todos y todas; por un mundo justo basado en la solidaridad entre los pueblos, acabando con las guerras y el imperialismo; por la abolición de las fronteras para los seres humanos”.

Estos son los siete grandes ejes que vertebran el programa de la contra-cumbre que la plataforma vasca G7-EZ!, junto a la plataforma internacional Alternatives G7 -en la que participan organizaciones como ATTAC o Ecologistas en Acción, además de sindicatos franceses y distintas entidades sociales-, organiza del 21 al 23 de agosto en Irun y Hendaia como respuesta a la cumbre del G7 y bajo el lema “Defendamos nuestras alternativas”.

Un total de 70 conferencias con ponentes de Euskal Herria y de la comunidad internacional, talleres y actividades culturales que tendrán varios escenarios descentralizados, entre ellos el edificio Ficoba, el museo Oiasso y el centro cultural Palmera Montero en Irun y el cine Les Varietes, la zona del puerto (Caneta) y la escuela pública de Hendaia. También se habilitará una zona de acampada, desde el 19 de agosto, con las “necesidades básicas” cubiertas (agua, aseos, electricidad, comida...) para acoger a las y los activistas, que contará con un servicio de autobuses a Hendaia e Irun.

El sábado 24, fecha en la que comienza la reunión de G7 en Biarritz, las movilizaciones seguirán en la localidad labortana con la celebración de una gran manifestación que partirá a las 11.30 horas en dos columnas, desde Pausu y la playa. Por último, el domingo 25, hacen un llamamiento a la “desobediencia civil” para secundar las “concentraciones insumisas” que tendrán lugar, de 12.00 a 16.00 horas, en siete puntos de la variante en Biarritz, Bidarte así como en las localidades de Angelu y Baiona -cerca del perímetro de seguridad-, para conformar lo que han llamado Zona Arcoíris “ante sus zonas roja y azul” y protestar “por la prohibición de movilizarse”.

“Un punto de encuentro entre activistas locales e internacionales”

La contra-cumbre pretende ser “un punto de encuentro entre activistas locales e internacionales en torno a las luchas que han marcado el año y para construir futuras movilizaciones”. Más allá de la lucha contra las imposiciones del G7, la contra-cumbre servirá para “compartir soluciones concretas en favor de una política mundial eficaz contra las desigualdades, la pobreza y la destrucción ecológica y climática”, explican sus convocantes dejando claro que “el G7 no es bienvenido” y que rechazan “frontalmente sus políticas injustas y discriminatorias”. Por ello, apuestan por “la construcción de un mundo basado en un nuevo modelo radicalmente diferente”.

Además, tiene la particularidad de realizarse en Euskal Herria, un territorio en el que la solidaridad, la voluntad de construir un mundo distinto y la resistencia frente al capitalismo, el heteropatriarcado y el imperialismo están vivas y fuertemente enraizadas. “La cumbre del G7 se celebrará en un pueblo con carácter e historia singular, en un pueblo llamado Euskal Herria. Un pueblo que quiere tejer alianzas y realizar un trabajo en común con otros pueblos del mundo y con todas aquellas personas que luchen en esa dirección”, apuntan las organizaciones convocantes.

La plataforma G7-EZ!, formada por más de 50 entidades sociales, militantes, políticas y sindicales, se define como “la mayoría sindical vasca; las redes cooperativas que abogan por la economía social transformadora y solidaria; el movimiento feminista que lucha todos los días por un sistema donde los cuidados estén el centro y todos los trabajos sean reconocidos; el movimiento ecologista que defiende un modelo sostenible frente a los que nos siguen condenando a un estado de emergencia climática; las que defienden que el territorio tiene que estar organizado según las necesidades de la población y apostando por la democratización del urbanismo; las que defienden la soberanía como único modo de caminar hacia la justicia social; las que luchan por todos los derechos para todas las personas independientemente de donde hayan nacido, por la universalidad de los servicios públicos y por construir procesos emancipatorios colectivos”.

“El G7 carece de legitimidad”

Biarritz, punto habitual de las vacaciones para miles de personas, vive su verano más extraño de la historia. Allí, bajo la imposición del presidente francés Emmanuel Macron, se celebrará del 24 al 26 de agosto la cumbre del G7 en la que participarán también el presidente de Estados Unidos, Donald Trump; el primer ministro británico, Boris Johnson; el primer ministro canadiense, Justin Trudeau; la canciller alemana, Angela Merkel; el primer ministro japonés, Shinzo Abe; el presidente italiano, Giuseppe Conte; además de autoridades de la Unión Europea y estados invitados, como Chile o el español.

Una cumbre que simboliza la superioridad de las potencias occidentales, “siendo su principal objetivo la toma de compromisos para eternizar el capitalismo y profundizar en el neo-liberalismo”, denuncian desde G7-EZ!. “Estos siete pirómanos, cada vez más autoritarios y bélicos, se reunirán con el fin de perpetuar el sistema al servicio de los más ricos y de las multinacionales. Es momento de parar el incendio que sufre el planeta. Es necesario movilizarse en Euskal Herria para oponernos con nuestras ideas, nuestras alternativas y nuestras luchas. Se trata de una situación de emergencia ecológica y social”,

inciden.

Así, la plataforma critica que el G7 ha sido cuestionado desde su inicio por carecer de legitimidad: “Apoyando el libre comercio, la desregulación y la austeridad presupuestaria, los estados del G7 -junto con el FMI, la OMC y el Banco Mundial-, han impulsado las desigualdades sociales hasta niveles a los que jamás habían llegado en los últimos cien años”. Ha sido cuestionado incluso la supuesta eficacia de esas cumbres, “debido a la inestabilidad internacional, a la combinación de diferentes crisis, a la fuerza de los intereses capitalistas y a medidas que no van a la raíz del problema”. Por encima de todo, las cumbres del G7, que despilfarran enormes cantidades de dinero (500 millones de dólares en 2018), “no son más que operaciones de comunicación”.

Todos los años, queriendo hacer frente a las críticas sobre su legitimidad, el G7 adelanta temas de actualidad e invita al debate a los agentes de la sociedad civil. En realidad, quienes lideran el G7 nunca han cumplido sus promesas. “Las declaraciones finales que siguen a cada cumbre recogen hermosos objetivos que nunca se traducen en medidas concretas. Los ejemplos son innumerables: ayudas al desarrollo (Escocia 2005); paraísos fiscales (Irlanda 2013); defensa de los derechos de las personas migrantes y refugiadas pero, anteponiendo los intereses de los estados, endurecimiento del control de fronteras (Italia 2018)”.

Desobediencia civil y pacífica ante el recorte de libertades

La plataforma G7-EZ! viene advirtiéndolo que durante el transcurso de las cumbres las libertades públicas se ven enormemente recortadas, libertad de circulación y derecho de manifestación, por ejemplo. De hecho, para la de Biarritz, el Gobierno español ha acordado con el Ejecutivo galo el envío de un macrodispositivo de seguridad compuesto por al menos 1.000 agentes de policía y guardia civil, a los que hay que sumar los 4.000 ertzainas desplegados por el Gobierno vasco -nada menos que la mitad de sus efectivos-, con campo base en Irun.

Esto, sumado a los controles policiales y las restricciones de circulación por algunas carreteras vascas, agravará también las ya complejas condiciones de tránsito en la frontera en plena operación retorno de las vacaciones de verano.

Por su parte, el Estado francés tiene preparado un dispositivo de otros 10.000 gendarmes, militares y policía judicial, además de haber instalado ya barracones prefabricados especiales para posibles detenidos en el aparcamiento del palacio de Justicia de Baiona, a ocho kilómetros de Biarritz y a unos 30 de Irun. Todo, a pesar de haber anunciado que no habrá detenciones preventivas.

Ante este monumental despliegue policial, las plataformas G7-EZ! y Alternatives G7 hacen un llamamiento a “toda la gente de Euskal Herria y del mundo” a participar en las movilizaciones y a hacerlo de una forma “contundente pero pacífica”. “Durante varios días se impone un verdadero estado de sitio y una asfixiante ocupación policial. ¿Por qué tendríamos que admitir todo eso sin dar ninguna respuesta? Ya nadie cree en la eficacia del G7. Ya nadie lo acepta. Es un enorme despilfarro de dinero público, y la mejor salida es su disolución”, concluyen.

Por último, La plataforma G7-EZ! ha denunciado un intento de “criminalizar” las protestas generando alarma social y “todo tipo de trabas y prohibiciones” por parte de las autoridades españolas y francesas para desarrollar el programa. “Tras prohibirnos la disposición de espacios públicos nos hemos visto obligados a organizar las conferencias en una entidad privada”. En este sentido, explican que estos impedimentos “han dificultado y encarecido” la organización general de la contra-cumbre, por eso invitan a cualquier persona, colectivo o cooperativa a “realizar, en la medida de lo posible, una donación económica”. También solicitan ayuda de personas voluntarias para trabajar en el desarrollo de los actos y apelan a trabajadoras y trabajadores, comercios y empresas a “rechazar toda colaboración o participación” en la organización de la cumbre del G7.

(Fuente: [AraInfo](#))

<https://eh.lahaine.org/lcompartir-soluciones-y-construir-alternativasr-1>